

Los orígenes del sistema educativo argentino. Debates y posiciones de la historiografía.

Vazquez, María Noelia.

Cita:

Vazquez, María Noelia (2017). *Los orígenes del sistema educativo argentino. Debates y posiciones de la historiografía. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/312>

Mesa 59, Teoría e Historia de la educación popular en América Latina y América del Norte siglo XIX y XX, Roberto Elizalde (FFyL, UBA), Martín Acri (UADER), Patricia Mirta Chávez (Cuyo).

Autora: Vazquez, María Noelia.

Estudiante de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras UBA

Para publicar en actas.

Título: Los orígenes del sistema educativo argentino. Debates y posiciónese de la historiografía.

Introducción

El presente trabajo expone los diferentes debates que se generaron sobre los orígenes del sistema educativo argentino.

Se expondrá un recorrido desde principio de siglo XX hasta la actualidad para observar cómo se desarrolla el estudio de la educación y de la historia de la educación. Para realizarlo nos basaremos en los trabajos de Adrián Ascolani y Daniel Duarte; estos autores desarrollaron un impecable trabajo sobre la historiografía de la educación, postulando un recorrido cronológico de las diferentes corrientes y tesis que fueron publicándose, al mismo tiempo que introdujeron debates en torno a las mismas. Veremos a los institucionales retrospectivos que escriben entre 1880-1910; con el centenario se comienza a establecer una historiografía más sólida, dando origen a una corriente sarmientina/positivista, así como a corrientes vinculadas con el catolicismo. Por otro lado, con el surgimiento de la Historia Social en los 50, se desarrollarán nuevas teorías vinculadas al marxismo y lo social que en las décadas siguientes se complejizarán. Con la vuelta de la democracia en los '80, tanto la Historia como la educación, tendrán una fuerte impronta de la defensa de la democracia. Después de la crisis del 2001, comenzarán a estudiarse diversas “formas alternativas” que innovaron (o al menos lo intentaron) la educación.

Este recorrido permitirá ver cómo se complejizan y avanzan los estudios sobre los orígenes de la educación, al mismo tiempo que se enmarcará, a través de sus postulados

teóricos, a los distintos autores. Los seleccionados son Juan Carlos Tedesco, educador y pedagogo argentino, quien fue Ministro de Educación. Si bien su trabajo produce una ruptura con los anteriores planteos sobre los orígenes de la educación, escribe cuando la Historia Social está en auge. Este planteo se contrapondrá con el trabajo de Daniel Duarte, doctor y docente de la carrera de Historia en la UBA, cuya tesis doctoral se desarrolla dentro de los parámetros interdisciplinarios y vincula los orígenes de la educación al estado y la economía argentina.

Una reconstrucción historiográfica del estudio de la Historia de la Educación

En esta parte del trabajo desarrollaremos, a través de los estudios realizados por Adrián Ascolani y Daniel Duarte, el desenvolvimiento de los estudios sobre la educación argentina.

El trabajo realizado por Adrián Ascolani desarrolla la conformación del estudio de la Historia de la Educación Argentina. El autor hace un recorrido cronológico de las diferentes corrientes, dando cuenta de las perspectivas y contextos de cada una.

Parte del período de 1870 a 1910. En este período, las mayoría de los trabajos tenían una línea de producción que el autor los denomina “institucionales retrospectivos”, sin una finalidad taxativamente historiográfica, y se encontraban ligadas al sistema o a las políticas educativas. Todas ellas culminan durante el año del Centenario de la “revocación de mayo”. En el año del centenario se inició una tendencia historiográfica más sólida, a partir de la obra de Juan P. Ramos. Su obra tiene como objeto de estudio el desarrollo de las instituciones, en la órbita de gobierno nacional y de la provincia de Buenos Aires¹.

La década del '20 dará lugar a nuevas predilecciones en cuanto a temáticas y métodos de abordajes. Si bien la corriente sarmientina/positivista sigue teniendo un lugar importante, esto no impedirá el surgimiento de nuevas corrientes asociadas al pensamiento católico. A esta última corriente mencionada, Ascolani la ubica dentro de aquellas que revalorizaron el pasado colonial y el papel que ocupó la Iglesia Católica como educadora. Esta historiografía “acontecimental y de tendencia espiritualista”,

¹ Adrián, *La historiografía educacional argentina en el siglo XX*. Tesis de maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Director, Eduardo Hourcade. Rosario, 2001, pag 7

pone la atención en determinados momentos, que son: la colonia, la educación jesuita, las ideas ilustradas, el desarrollo de la independencia y el desarrollo de las instituciones educativas. Además, estas escritos tienen presupuestos ideológicos que los condicionan: en primer lugar, todos los intentos escolarizantes en los trabajos de estas corrientes son presentados como de forma positiva. En segundo lugar, la escuela pública tiene como función transmitir los valores patrióticos necesarias para la formación ciudadana. Finalmente, la historia de la educación argentina se centra exclusivamente en Buenos Aires (la historia de la educación de las provincias suele aparecer en las obras generales en un lugar secundario)².

La historiografía “acontecimental y de tendencias espiritualista” reconoce los límites y fallas del sistema educativo instalado con la Ley de educación común de 1884. Hacia los años ´40 tienen un rol más activo un grupo de pedagogos historiadores, formados en filosofía y de orientación espiritualistas, que se convirtieron en divulgadores de aquellas investigaciones de los años ´20 y ´30.

En los años ´50 y ´70 hay un interés importante en las universidades sobre las instituciones. Durante estas décadas se introduce un nuevo tipo de historiografía, Ascolani habla de la Historia Social. Que permitió la incorporó a la Historia de la Educación el estudio de actores sociales, movimientos, ideologías marxistas y políticas totalitarias. A partir de estas nuevas incorporaciones, algunos pedagogos empezaron a cuestionar y revisar la Historia de la Educación. Estas críticas podían venir de posiciones modernizantes o nacionalistas, sin embargo coincidieron en intentar encontrar una tesis superadora a la positivista y espiritualistas, aunque los resultados que se dieron fueron diversos.³

Para finales de la década de 1960, la Historia de la Educación, se complejiza como área de conocimiento, a partir de la adopción de nuevas problemáticas procedentes de la filosofía y de las ideas pedagógicas y, también, de las relaciones al interior de las instituciones educativas. En este marco surge una de las obras más importantes que quiebra con todo lo anterior estudiado: nos referimos a los estudios de Juan Carlos Tedesco. Él es el primero en presentar una tesis que deja de lado la visión que se mantenía sobre la ampliación del sistema educativo, (ingenuamente) positiva, para poder cuestionarse el por qué de su existencia y, a su vez, preguntarse por qué se

² Adrián, *La historiografía educacional argentina en el siglo XX*. Tesis de maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Director, Eduardo Hourcade. Rosario, 2001

³ Ídem. Pag 23

dan diferentes subsistemas de enseñanza. Estas preguntas que formula Tedesco lo llevan a vincular la formación del sistema educativo a los intereses de determinadas clases sociales.⁴

Durante la década del '80 comenzaron a publicarse nuevas investigaciones con críticas a las publicaciones de años anteriores. Podemos retomar a Adriana Puiggrós, ya que su obra permitirá delimitar el campo del estudio de la Ciencias de la educación y su autonomía de otras ciencias sociales. Este proceso, que inició a mediados del siglo XX, se fue consolidando en la década de los '90, por la necesidad de intervenir en los problemas sociales con un desarrollado cuerpo teórico. Al mismo tiempo durante los '80 se desarrolla una historiografía que defenderá las nuevas ideas democráticas. La Ciencia de la Educación no fue la excepción, por el contrario, se sumó a este espíritu de época.⁵

A partir del estallido de la crisis del 2001, nuevos autores comienzan a intervenir en el ámbito educativo. Las nuevas producciones estudiaron alternativas educativas al proyecto educador del estado, como lo fueron los estudios de casos regionales. También es en este período que surge el trabajo de Adrián Ascolani, a quien hemos citado, que se basa en la Historiografía de la historia de la educación.⁶

Durante las últimas décadas se fueron abriendo nuevas producciones alternativas y críticas que reivindicaron el estudio de la Historia de la Educación como propio de la Historia, incorporando prácticas interdisciplinarias, importantes para el desarrollo de las ciencias humanas. Dentro de estas últimas producciones podemos encontrar los trabajos realizados por Daniel Duarte quien, desde la Historia, se dedica estudiar los orígenes de la educación.

Los orígenes del Estado Argentino y del sistema educativo.

Hasta acá hemos hecho un recorrido sobre cómo se fueron configurando a lo largo de la historia los diferentes estudios sobre la educación argentina. Ahora, nos centraremos principalmente en el debate que gira en torno a los orígenes de la educación argentina.

⁴ Op cit. pág. 26

⁵ Duarte, O. Daniel (2014) *El Estado y la educación entre 1870 y 1885. El proyecto educativo frente al impacto de la crisis de 1873. Sus derivaciones políticas y económicas*. Tesis doctoral. Filosofía y Letras, 2014, pag 52

⁶ Ídem pag, 53

Luego de la Revolución de Mayo se sucedieron varias décadas antes de la consolidación del Estado Argentino. La batalla de Pavón sería el punto que pondría fin a las guerras civiles, entre dos proyectos de organización nacional, unitarios y federales. La unificación de Buenos Aires y la confederación abre paso a la estructuración del Estado; la burguesía oligarca llega al poder como principal agente del orden interno e ingreso al mercado mundial⁷.

En 1861 ocurre un acontecimiento importante en la Historia que tendrá claras repercusiones en nuestro país: estalla la guerra civil en Estados Unidos, entre dos modelos productivos, el norte y el sur. El primero necesitaba un mercado de mano de obra libre y el control efectivo de los territorios para poder así producir materias primas para el desarrollo de la industria. Esto produjo un choque de intereses contra los terratenientes del Sur, que exportaban principalmente algodón y contaban con grandes latifundios. La derrota del norte sobre el sur provocó la caída de exportaciones de algodón a Inglaterra y, en esta sintonía, un abrupto aumento en el producto textil, lo que obligó a los ingleses a recurrir a la lana proveniente de Suramérica.

Milcíades Peña vuelve sobre el período rosista para explicar cómo se consagra la acumulación del capital. La misma burguesía terrateniente busca llevar a Rosas al poder, aunque posteriormente le quitan el apoyo para dárselo a Urquiza. Será la misma burguesía porteña, atada a los intereses del capital, la que le otorgue el control de la aduana y el puerto, al mismo tiempo que se mantiene separada de la Confederación.

Las presiones del mercado mundial tuvieron un impacto importante en los conflictos que se desarrollaban entre las fracciones de la burguesía. Buenos Aires y La Confederación Argentina tendrían un enfrentamiento armado fomentado por el que en ese entonces era el presidente de la Confederación, Santiago Derqui.

⁷ Duarte, Daniel (2011), “la oligarquía al poder. Consecuencias políticas de la crisis económica de 1873 en Argentina. Una mirada al proyecto educativo”, en revista *Hic Rhodus*, N°1.

El 17 de septiembre de 1861, en Pavón, Mitre obtuvo la victoria sobre Urquiza. Este acontecimiento determinó la supremacía de la oligarquía porteña y la posibilidad de un Estado unificado para ingresar al mercado mundial, consolidándose así un modelo agro-exportador. Para 1880, no sólo se consagra la burguesía bonaerense (representada por la oligarquía terrateniente), sino que se conforma el Estado Nacional que, a partir de los '60, con la unificación de Buenos Aires y la confederación, se asentará en la conformación y unificación nacional de las instituciones.

Durante las últimas décadas del siglo XIX se creará el sistema educativo argentino. Juan Carlos Tedesco delinea los objetivos de la educación en relación con los intereses de la clase dirigente. El suyo es un trabajo innovador, donde se concluye que la educación no tuvo un papel importante en relación con la economía, ya que la economía argentina a fines del siglo XIX, estaba orientada a la exportación de materias primas, el sector agropecuario tenía un lugar primordial. El sector agropecuario, a diferencia del industrial, no requería la preparación y capacitación de la mano de obra. Por esta razón, para Tedesco, el sistema educativo que se desarrolló en las últimas décadas del siglo XIX no fue con la premisa de “desarrollar una mano de obra calificada” o para que la formación de la población estuviera orientada al sector productivo. Por el contrario, la verdadera orientación que las clases dominantes impusieron dentro del sistema educativo, era política.

La educación argentina toma un carácter formativo general y enciclopédico. A fines del siglo XIX Argentina era un Estado y una Nación que necesitaba generar la idea simbólica de nacionalismo, consolidar su historia, etc. Además, este período coincide con las grandes oleadas de inmigración europea que llegaba a América.

Tedesco caracteriza que la educación tenía un fuerte carácter estatista-centralizador. Esta centralización educativa no fue de carácter aislado del Estado, por el contrario, fue una manifestación particular de un proceso general que tuvo raíz en la distribución diferencial de las riquezas que favoreció al Litoral y a Buenos Aires. Además, esta centralización permitió el manejo de los mecanismos de control social, dado que la educación jugaba un rol importante. Es por eso que el laicismo favoreció la idea de homogenización de la población a través de símbolos y valores universales, que implicaba un enfrentamiento con las pautas tradicionales localizadas. En este punto Tedesco advierte una actitud dual de la elite gobernante: por un lado, afirmaban los valores europeos, por el otro, combatieron la forma de vida de cada comunidad extranjera que erradica en el territorio. Sobre desarrollo de la educación, Tedesco

caracteriza que durante este período el progreso educativo en todo el país es desigual. Por un lado, encontramos los enormes índices de deserción escolar, por el otro, la variación de presupuesto con la crisis políticas y económicas.

Finalmente, caracteriza que la escuela normal y el magisterio contaron desde sus orígenes con un desprestigio social, debido a que ninguno tiene carácter preparatorio para la universidad: quienes concurrían a ellas eran sectores sociales bajos y, en su mayoría, mujeres.

Si a lo largo del presente trabajo se plantean varios desacuerdos ¿por qué tomar a Tedesco de referencia? Por el simple hecho de que rompe con los anteriores paradigmas y formas de estudiar el origen de la educación argentina. Es el primer autor en estudiar el rol que las clases dominantes jugaron en el desarrollo de la educación. A través de sus estudios se concluye que el carácter de la educación a principios del siglo XIX es político y no económico. La educación para Tedesco no está orientada a formar mano de obra calificada, sino para formar ciudadanos.

Esta tesis de Tedesco es criticada por Daniel Duarte en *El Estado y la educación entre 1870 y 1885. El proyecto educativo frente al impacto de la crisis de 1873. Sus derivaciones políticas y económicas*, que pertenece a su tesis doctoral. En su tesis, este autor analiza el surgimiento del proyecto educativo nacional en los orígenes del Estado argentino. El objetivo es demostrar cuál fue el impacto de la crisis de 1873 y las políticas propuestas por el Estado antes, durante y después de la crisis.⁸

Duarte expone los diferentes proyectos que se generaron antes de la crisis del '73 y cómo la crisis terminó de dirimir cuál sería el proyecto que finalmente triunfaría. Los debates o experiencias propuestas, que buscaban la necesidad de una educación de tipo productiva, fueron abandonados por una orientación programática diferente. En este punto, Tedesco considera que se define una educación de tipo "cívico humanístico" con el fin de formar ciudadanos, no trabajadores, para el ámbito productivo. En contra posición, Duarte plantea que, con la llegada al poder de una clase social con un arraigo en el latifundio, se inclinó la balanza hacia la dirección de la producción.

Este es el punto donde Duarte contrapone a Tedesco la existencia de un objetivo político por un lado y uno económico por otro en la educación, dado que uno prescinde del otro. Además, según Duarte, fue la crisis de 1873 la que terminó de definir la

⁸ Durates tesis 12

orientación productiva del Estado Nacional: durante esta crisis la clase dirigente logró construir una burocracia de estado y dar elementos moralizantes (y luego nacionalistas) a una población creciente que luego se vincularía al mercado de trabajo. Por otro lado, Duarte también hace hincapié en que la clase dirigente se vinculó económica y diplomáticamente a los intereses de los países extranjeros, lo cual impidió el desarrollo económico autónomo. La educación no es la excepción: la educación es una tarea de la democracia burguesa no concluida.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos desarrollado una configuración de la historia a través del tiempo. Las producciones que se fueron desarrollando no fueron excepciones de la época en las que se escribían, siendo influenciadas por el contexto político, económico y social. El recorrido realizado por las diferentes corrientes que estudiaron la historia de la educación nos permitió llegar al debate historiográfico sobre los orígenes del sistema educativo argentino. Principalmente en los postulados de Juan Carlos Tedesco y de Daniel Duarte. Luego de 1860 inicio el proceso de la conformación del estado, el debate sobre las diferentes proyectos políticos y económicos no excluyeron a la educación.

El Estado argentino se insertó al mercado capitalista mundial a finales de siglo XIX. Dentro de las logias capitalistas, la educación juega un rol importante debido a la relación que se establece entre el capital, el trabajo y la educación. En el caso de la Argentina, la educación se plegó al tipo de modelo productivo del período: el modelo agroexportador. Como exportadora de materias primas, Argentina se vio truncada en el plano del desarrollo de la industria, lo que perjudicó directamente en el plano de la educación. Autores, como Tedesco, no lograron articular esta vinculación y, como consecuencia, sostienen que en Argentina no hay una orientación productiva en la educación.

Por lo tanto la educación que se desarrolló a fines del siglo XIX, así como la que se desarrolló posteriormente, siempre se encontró vinculada al sistema productivo. Sin embargo hay que comprender que nuestro sistema productivo desde sus orígenes estuvo subordinado a los intereses de las clases dominantes, las cuales a su vez, estaban vinculadas económicamente a los países desarrollados. La conclusión es que la educación no puede superar por sí misma las desigualdades económicas que se producen en el sistema capitalista. Esta conclusión nos permite entender cuáles fueron

(pero también cuales son en la actualidad) los límites con los que se encuentra el sistema educativo.

Bibliografía

Ascolani, Adrián (2001) *La historiografía educativa argentina en el siglo XX*. Tesis de maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Director, Eduardo Hourcade. Rosario.

Duarte, Daniel (2011) “La oligarquía al poder. Consecuencias políticas de la crisis económica de 1873 en Argentina. Una mirada al proyecto educativo.” En *Hic Rodhus* N° 1. ISSN 2250-5482. Buenos Aires.

Duarte, O. Daniel (2014) *El Estado y la educación entre 1870 y 1885. El proyecto educativo frente al impacto de la crisis de 1873. Sus derivaciones políticas y económicas*. Tesis doctoral. Filosofía y Letras

Elisalde, Roberto (2008), “Notas sobre las estrategias del capital y el trabajo en el campo educativo: Control, disciplina y educación alternativa”, en *Anuario IEHS*, Universidad Nacional de Tandil

Iñigo Carrera, J. (1998) *La acumulación del capital en la Argentina*. Buenos Aires

Puiggrós, Adriana (2006) *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna, Buenos Aires.

Puiggrós, Adriana (2006) *Sujetos, disciplina y currículo en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)*

Tedesco, Juan C. (1991) *Conceptos de sociología de la educación*. CEAL, Buenos Aires.

Tedesco, Juan Carlos (2009) *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Siglo XXI, Buenos Aires